

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital. 1'00 » trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 » »

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Plaza Mayor, 16

Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Juan Ferrer.

EL SALARIO Y SUS EFECTOS

III

Admitida por la economía burguesa la clasificación de mercancía dada á la fuerza de trabajo, equiparándola por lo tanto al hierro, al algodón, etc., el precio de aquella—el salario—está sujeto, desde luego á las oscilaciones de la oferta y de la demanda: al existir oferta excesiva de brazos, el salario no puede por menos que descender; si aumentara la demanda de brazos y éstos escaseasen, el salario subiría irremisiblemente.

Pero la fuerza de trabajo tiene la particularidad de multiplicarse por sí sola, pues que, residiendo en la familia humana, esta la procrea de una manera pasmosa. Esto, unido á un perfeccionamiento creciente de los útiles de trabajo—que ahorran cada vez mas el mayor empleo de los brazos—y los huecos que continuamente deja en las filas burguesas la concurrencia comercial, probará lo difícil de un encarecimiento del salario por la carestía de la fuerza de trabajo. Esta, indefectiblemente, aumenta de un modo prodigioso.

El salario, al oscilar en su tipo débese tanto á la necesidad sentida de forzar la producción en determinados casos, cuanto á la conciencia que tengan los obreros del valor de su fuerza de trabajo, haciéndola encarecer, ya que no les es dado individualmente, por el esfuerzo colectivo. Dicha oscilación no rebasará nunca los límites que le señalan los economistas: no ascenderá más allá del valor de las cosas que necesite el obrero para vivir como tal, aunque con holgura; y descenderá hasta la cantidad mínima que las necesidades de la vida le demanden.

Notando la sociedad burguesa el fenómeno que dejamos apuntado del aumento incesante de la fuerza de trabajo, claro es que el salario pocas veces puede llegar al maximum y oscila casi siempre sobre el minimum, ó poco más, del valor de las subsistencias necesarias al sostenimiento del obrero, viniendo éste á ser víctima del despojo que señalamos en anteriores artículos.

Para evidenciar este despojo de la riqueza que con su esfuerzo crea la clase obrera, no necesitamos más que poner un ejemplo de cualquier ramo de la producción. El trabajo de los sombrereros planchadores, mismo podrá servirnos para ello. Supongamos que la labor de un día

de un oficial sombrerero planchador consiste en dejar rematados seis sombreros de los llamados cordobeses. y que tiene asignado un salario de cuatro pesetas. (1) Con este supuesto, y conocido el salario, veamos que beneficio queda al burgués, teniendo en cuenta desde luego los gastos que le ocasione la fabricación de los seis sombreros que diariamente deja concluidos el oficial planchador.

Y tendremos:

	Pesetas
Valor de cada casco: 5 ptas.; los seis	30
Fornituras para cada uno, 1'80; seis	10 80
Mano de obra de la adornista, á 25 céntimos cada sombrero; los seis	1 50
Uso de goma, carbón y desgaste de útiles de trabajo por los seis sombreros.	1
Salario del oficial planchador	4
Total gastos.	47 30

El valor del sombrero cordobés en plaza no baja de 11 pesetas; así es que los seis sombreros representan una cantidad de 66 pesetas, por lo que resultará lo siguiente:

	Pesetas
Valor en plaza de seis sombreros cordobeses	66 00
Gastos de fabricación de los mismos.	47 30
Diferencia á favor del burgués.	18 70

De modo que con el trabajo de una jornada del oficial planchador, viene á percibir el industrial sombrerero más del doble del valor del salario del obrero—valor calificado por Marx de plusvalía ó de trabajo no pagado;—resultado que evidencia claramente el despojo de que son víctimas los trabajadores en esta sociedad individualista.

El obrero crea con su trabajo valor, riqueza, para que se la apropie en su mayor parte quien sólo por el hecho de tener capital, aunque sea un zote, monopoliza los instrumentos de trabajo.

Y no se diga que en el ejemplo que dejamos expuesto—que, como él, podríamos citar igualmente de todas las industrias—el precio que hemos señalado á los obreros cordobeses es caprichoso, porque no sólo puede comprobarlo cualquiera, sino que existe la razón económica de que la libre concurrencia no permite en los productos asignarles una valoración caprichosa, que solo es dado imponer por el monopolio,

F. SANCHIS.

(1) Los que conozcan el oficio no podrán tachar de exagerado el tipo del trabajo ni de pequeño el jornal, pues saben desde luego que en fábrica se trabaja mucho más y se cobra por jornada algo menos.

NOTAS SUELTAS

En un pueblo de la provincia de Santander una pareja de la *benemérita* penetró en una casa, emprendiéndola á culatazo limpio con las personas que allí había, dejando muy mal parado á un anciano sesentón, á quien hirieron gravemente en la cabeza.

Después, no satisfechos por lo visto con la *heróica* fazaña que habían realizado, se salieron á la carretera, renovándola con cuantas personas por allí pasaban.

Gran número de vecinos han protestado ante el Gobernador de tan bárbaro atropello, pero ya verán ustedes como por fin de cuentas resultará que los atropellados son los culpables.

Porque ya hemos convenido en que los *beneméritos* son incapaces de cometer ninguna barbaridad. Que por algo se les ha declarado inviolables y el mejor amparo de la seguridad individual.

Solo que por lo que pueda tronar y teniendo en cuenta repetidos ejemplos, bueno será vivir escamados y al divisar un tricornio echar á correr.

Lanzando el grito supremo de ¡Sálvese el que pueda!

Los escándalos promovidos en el Congreso al tratar el señor Soriano sobre los incidentes ocurridos durante el viaje régio, dieron ocasión á que los padres de la Patria se pusieran como digan dueñas y á que se demostrara el *profundo* respeto que las instituciones merecen á los conservadores, quienes se pirran para superar en eso á los fusionistas sus hermanos en monarquismo.

Y para que no cupiera duda, fueron los principales promotores de la escandalera, entusiasmados por las palabras del diputado republicano.

Verdad que el caso no era para menos porque éste preguntaba si había descen-

dido tanto la dignidad, que los ministros de Alfonso XII se convierten en tiempos de Alfonso XIII en algo así como ayudantes de carambolas de Fernando VII.

Y.... naturalmente, como testigos de mayor excepción por haber sido muchos de ellos consejeros responsables, al verse retratados con tanta exactitud, se desbordaron con muestras de aprobación, dando á entender que se había dado en el clavo.

Y que no era muy aventurada la sospecha de D. Rodrigo.

Sobre todo después de haber manifestado el ministro de Instrucción Pública que el Gobierno aprobaba en todas sus partes, lo ocurrido en dicho viaje.

Con cuya confesión quedaban unos y otros á la misma altura, quitando todo pretexto de envidia entre ellos.

Porque resulta que á lacayunos todos se ganan.

La famosa «Federación Regional Española» creada por los ácratas con el principal objeto de restar fuerzas á la «Unión General de trabajadores», ha dado recientemente muestra inequívoca de su *potente* vitalidad, dando á luz el balance oficial de cuentas del último trimestre.

Según el secretario de la Oficina Regional, han satisfecho sus cuotas *dos* Sociedades: la de Sastres de Madrid y la de «Hierros y metales» de la Línea, importando el total *doce* pesetas.

Si se tiene en cuenta que en el Congreso que celebraron el año pasado las Sociedades que la forman estaban representados (según los libertarios) unos *setenta mil* individuos pertenecientes á cerca de *trecientas* Sociedades, hay que confesar que el resultado no puede ser más satisfactorio.

Porque no hemos de olvidar que los que componen la citada Federación, son partidarios de la huelga general á todo pasto y, consecuentes con sus teorías, han puesto en práctica el procedimiento.

Y unidos como un solo hombre, ante la idea de que eso de aflojar la mosca para gastos de propaganda solo era propio de los *autoritarios* socialistas; en lo de no pagar las cuotas señaladas no ha habido discrepancias, declarándose en huelga la totalidad de Secciones.

Por cuanto entre *treientos*, solo *dos* han hecho *traición*.

Pagando lo que les correspondía.

Mas por lo visto, el secretario de la Oficina Regional apesar de ser partidario del *todo ó nada*, maldita la gracia que le

hace que sus partidarios, en ese caso concreto, se demuestren tan aprovechados discípulos de los Urales y Bonafullas.

Y olvidándose de que el individuo ha de ser libre, en la sociedad libre, para que libremente pueda hacer lo que le dé la gana, endilga á las Secciones *buelguistas* la siguiente *advertencia*: «Es necesario que las Sociedades se convenzan de que hay absoluta necesidad de cotizar, para que esta Oficina pueda llevar á la práctica todos ó la mayoría de los acuerdos que le fueron encomendados para su cumplimiento.»

Entre estos, figuraba la publicación del *Boletín* órgano de la Federación, que no ha podido salir á luz por falta de *beatas*.

Pero hombre ¿no habíamos quedado en que eso de cotizar es una *imposición* que debe rechazar todo buen libertario?

Además, que en buena teoría anárquico-uralesca cuando los recursos faltan, no se piden: se toman de donde los haya.

Y esto deben haber pensado las Secciones aludidas esperando que el Secretario de la Oficina, siguiera el ejemplo de Montseny.

Que fué quien sentó precedente.

Al fabricante de calzado Sr. Clar

A nadie extrañará el proceder de este señor fabricante toda vez que es conocido por todo el gremio, pero por si hubiese quien tuviese alguna duda, ocasión tendrá de convencerse una vez enterado del contenido de este artículo.

Sucede con mucha frecuencia que sus obreros se ven humillados ante la soberbia y despotismo con que los trata, á excepción de dos sujetos que, por lo *melosos*, son los niños bonitos del taller.

Tiene la costumbre de no atender á los obreros que se ven obligados á hacerle alguna pregunta relacionada con el trabajo, saliendo con malos modos cuando figura que se apercibe de su presencia, y aun sin satisfacer el deseo del operario, sinó cuando á él se le antoja. Pues las personas que se atreven á tachar á otras, deben de empezar por corregirse ellas y dando ejemplo de la educación que alardean tener. Pues sabido es que el señor Clar no corresponde á las formas de urbanidad que con él usan sus operarios *por carecer de ella*.

Ejemplo práctico el caso sucedido con un operario que por hallarse necesitado materialmente debido á enfermedades en la familia, fué á pedirle si quería abonarle

cuatro pares de calzado que había confeccionado; contestando groseramente y en tono de desprecio al prudente necesitado, el cual tuvo que aguantar el chaparrón para que le fueran abonados los cuatro pares.

Con este hecho ya no quedó muy satisfecho del operario, coincidiendo después otros hechos por imposibilidad del necesitado en no poder presentar el trabajo el día señalado, por tener que atender á los cuidados de la familia y al entregarse del material de un nuevo surtido, no habérselo entregado completo, que fué descuido de quien tiene la obligación de dar el completo; sucediendo otra vez el no poder entregarlo ultimado; lo que valió el despido del obrero.

Este proceder despótico del señor Clar, no demuestra lo que en otras ocasiones ha manifestado de palabra, no prácticamente; pues en los hechos, no tan solo es merecedor de la censura, sinó también indigno de alternar con hombres, que bastantes lugares hay desabitados donde podría estar á sus anchas por lo apropiados que para él son.

No peco de exagerado en lo transcrito, pues aún me abstengo de muchas cosas para otra ocasión si el señor Clar no trata de moderarse y corresponder como las personas saben hacerlo.

Me abstengo también de otro asunto relacionado con su hijo, aguardando ocasión más propicia; únicamente lo indico para que se vea que los obreros tienen alguna dignidad y que son moderados en sus actos.

Ahora los lectores que juzguen al señor Clar y el proceder de los operarios y podrán deducir si es ó no digno de alternar con sus operarios.

UN OBRERO.

Por creer ser de interés general para la clase trabajadora, damos cabida en nuestras columnas á las siguientes denuncias:

NOBLEZA DE LA ISLEÑA MARÍTIMA

Nos vemos precisados á poner de relieve los procedimientos adoptados por la Compañía «Isleña Marítima», que apoyada por el Comandante de Marina han tratado de imposibilitar la marcha de la Sociedad de obreros del puerto y muelle de Palma «La Marítima Terrestre.»

Cuando la huelga suscitada por los atropellos de la citada Compañía, reunidos una Comisión de Obreros con el señor Director y don Manuel Guasp en el despacho del Comandante de Marina, manifestó el señor Guasp que habla que

tender un velo sobre lo pasado (*la huelga*) y dar cabida á la armonía, supuesto que la Compañía estaba decidida á proteger á los obreros. De igual forma se expresó el señor Director. Esto tuvo efecto después de larga discusión, debida á los motivos de desconfianza que expuso la comisión de obreros referente al proceder de la Compañía.

El señor Comandante estaba obligado á hacer justicia y á velar por el cumplimiento de la ley como también el de las Contratas, lo cual á pesar de haberlo manifestado no ha sido cumplido.

Dijo el señor Comandante de Marina á la Comisión, que la contrata que firmó la dotación del vapor *Cataluña*, sería la que se haría para los demás vapores. Que la dotación del *Balear* una vez cumplidos los 15 días de contrata, serían desembarcados y la dotación antigua volvería á su barco. ¡Y nada de lo prometido se ha cumplido!

La dotación del *Balear* que fué reclutada por la Compañía durante la huelga, en una ocasión que quiso desembarcarse se le obligó á continuar en el mismo barco, fundándose en que no se habían cumplido los 15 días que se señalaron en la contrata; pero olvidando el señor Comandante aquello de que, *en caso que esta dotación solicitase por su propia voluntad el desembarque, se tendría en cuenta y la primitiva dotación ocuparía su puesto*. Esto mismo manifestó el señor Director.

A pesar de lo prometido, solo cinco marineros de la primitiva dotación volvieron á ocupar su puesto; dando por resultado que la semana pasada reclutaron siete marineros en Ibiza, embarcándolos en el *Balear* y despidiendo otros siete; de lo que se desprende que, á haber reclutado más personal, los hubieran reemplazado á todos.

Obedece este ruin proceder, á no comprometerse á firmar la *nueva contratata* que se ha hecho para las dotaciones de los vapores de la Compañía; como igualmente serán sustituidas las demás dotaciones si no se conforman con las exigencias de la Compañía, y pueda ésta reclutar *esquirols*.

Ahora preguntamos nosotros al señor Comandante de Marina ¿Recuerda la contrata á la que dió lectura en presencia de la Comisión de obreros? ¿Es igual esta última que se ha confeccionado? No debe serlo cuando la dotación del *Balear* no quiso prestar su conformidad. ¿Es esto justicia? ¿Es así como se hace cumplir la ley?...

Al señor Guasp y Director debemos decirles ¿tan pronto han olvidado aquellas promesas demostrándose como personas de nobles sentimientos? ¿Tenía motivos la Comisión de desconfiar de la Compañía?

A nuestro entender sacamos en consecuencia que el Comandante de Marina está dispuesto á tolerar los atropellos de la Compañía, y ésta procura por todos los medios por inicuos que sean derrotar á la Sociedad; en eso estriba su fin.

De consiguiente la Compañía «Isla Marítima» ha demostrado una vez más la ruindad de su proceder, conquistándose la censura de la clase trabajadora de Palma y de las personas que con imparcialidad han juzgado los hechos.

Cuanto más instruido es el obrero mejor trabajará por su emancipación y más alta idea tendrá de su dignidad.

Evolución hacia el Socialismo

La noche del 17 de Julio el ciudadano José Parodi, anarquista conocido bajo el pseudónimo de «Víndice», dió en el local del Centro Socialista de la Boca una conferencia sobre el tema «La evolución de las masas obreras desde el medio evo hasta la presente fecha».

El orador demostró, basándose en la Historia, la evolución de la humanidad, recordó las diferentes formas en que ha sido explotado el proletariado. Luego analizó el comunismo de los anarquistas con su hermosa frase «cada uno según sus fuerzas, á cada uno según sus necesidades.» Dijo que la experiencia de sus treinta años de vida lo ha llevado á conclusiones muy distintas de las que antes imaginara en su entusiasmo por el ideal anarquista.

Hoy se ha convencido de que es necesario luchar por todos los medios posibles legales y pacíficos, y se ha dado perfecta cuenta de que el socialismo presenta al obrero las armas con que debe conquistar su emancipación: Las armas económicas y las armas políticas. En el campo económico el obrero debe defenderse de la explotación patronal. En el campo político debe defenderse de los innumerables impuestos, gabelas y restricciones que sufre.

Consideró al parlamento como á un fenómeno que ha tenido su evolución y que sin duda evolucionará fatal y necesariamente á través del tiempo.

Concluyó su disertación declarando su firme fé socialista, y vanagloriándose de haber salido de ese globo de vidrio rojo en el cual se encontraba encerrado bajo la augusta custodia del sectarismo y compadeciendo á la vez á los que aún lo ven todo rojo...

C. CASTORINA.

(De *La Vanguardia* de Buenos Aires).

El bienestar del hombre

(De la *C. del P.*)

El bienestar para todos no es un sueño.

Es posible, realizable, después de lo que nuestros antepasados han hecho para fecundar nuestra fuerza de trabajo.

Sabemos que los productores, producen ya lo suficiente para que exista cierto bienestar en el hogar de cada familia. Sabemos además que si todos los que derrochan los frutos del trabajo ajeno se viesan obligados á ocupar sus ocios en trabajos útiles, nuestra riqueza crecería en proporción múltiple del número de brazos productores.

Y en fin: sabemos que el hombre acrecienta su fuerza productiva con más rapidez que el mismo se multiplica.

Cuanto más número de hombres hay en un territorio, tanto más rápido es el progreso de sus fuerzas productoras.

A pesar de la crisis agrícola, de la ingerencia del Estado, del impuesto de sangre, de la banca, de las contribuciones y de la industria, la producción de trigo ha cuadruplicado y la producción

industrial ha decuplicado en el transcurso de los ochenta últimos años.

Hoy, á medida que se desarrolla la capacidad de producir, aumenta en una proporción espantosa el número de vagos é intermediarios.

Cada vez es más considerable el número de los que viven á costa del trabajo ajeno.

Por cada ocho hombres productivos, hay veinte que no producen nada útil á la humanidad.

Los que detestan el capital reducen constantemente la producción impidiendo producir.

Millones de hombres serían felices con transformar los espacios incultos en campos cultivados.

Pero esos obreros tienen de seguir parados porque los poseedores de la tierra, de la misma, de la fábrica, prefieren dedicar los capitales á empréstitos que les reduzcan los beneficios más descansados, sin tener en cuenta la miseria de sus semejantes. Esta es la limitación consiente y directa de la producción.

Pero hay también una limitación indirecta é inconveniente, que consiste en gastar el trabajo humano en objetos inútiles en absoluto, ó destinados tan solo á satisfacer la nécia vanidad de los ricos.

Baste citar los miles de millones gastados por Europa en armamento, sin más fin que conquistar mercados para imponer la ley económica á los vecinos y facilitar la explotación en el interior; los millones gastados en clero, jueces, cárceles, gendarmes y todo ese embrollo que llaman justicia; en fin, los millones empleados en propagar por medio de la prensa ideas nocivas y noticias falsas, en provecho de los partidos, de los personajes políticos y de las compañías de explotadores.

Aun se gasta más trabajo inutilmente aquí, para mantener la cuadra, la perrera y la servidumbre doméstica del rico; allí, para responder á los caprichos de las ramerías de alto bordo y al depravado lujo de los viciosos elegantes.

Lo que se malgasta de esta manera bastaría para duplicar la producción útil, ó para crear manufacturas y fábricas que bien pronto inundarían los almacenes de todas las provisiones de que carecen dos tercios de la humanidad.

De ahí resulta que de los mismos que en cada nación se dedican á los trabajos productivos, la cuarta parte por lo menos se ven obligados por regularidad á un paro de tres ó cuatro meses por año; y otra cuarta parte, si no la mitad, no puede producir con su labor, otros resultados que divertir á los ricos y explotar al público.

Así, pues, puede deducirse que una organización económica medianamente razonable permitiría en pocos años amontonar tantos productos útiles que, se verían en el caso de exclamar: descansemos que de todo sobra.

No; el bienestar para todos no es un ensueño desde que el hombre ha inventado el motor que, con un poco de hierro y algunos kilos de carbón, le da fuerza manejable, capaz de poner en movimiento la máquina más complicada.

Para que el bienestar llegue á ser una realidad, es preciso que el capital deje de ser propiedad privada.

Es menester que los instrumentos de la producción sean de todos, á fin de que el espíritu colectivo saque de ellos los mayores beneficios.

Se necesita la expropiación.

Tal es el problema planteado por la historia ante los hombres de fines del siglo XIX. Devolu-

ción de todo lo acaparado para conseguir el bienestar.

Pero este problema no pueden resolverlo los gobiernos ni las revoluciones políticas. Siéntese la necesidad de una revolución social; y al pueblo no se le oculta que esa revolución está próxima.

¿De dónde vendrá la revolución? ¿Como se anunciará? Nadie lo sabe.

Pero los hombres pensadores y los hombres prácticos, todos confiesan que está á nuestras puertas.

¿Que hacer después de la revolución para salir del atolladero?

Reconocer y proclamar que cada cual tiene, ante todo, el derecho de vivir; y que la sociedad debe repartir entre todo el mundo, sin escepción, los medios de existencia de que dispone.

Esto no podrá realizarse por decretos, sino por la toma de posesión inmediata de todo lo necesario para la vida de todos.

No derrochar nada; producir de seguida para que viva y se desarrolle la sociedad.

Proclamar el derecho del bienestar para todos, y enriquecer á la humanidad.

FRANCISCO GINESTA.

La Sociedad de Aserradores y Afiladores DE VALENCIA

á todas las Sociedades del mismo oficio de España

Estimados compañeros:

Esta Sociedad se dirige á vosotros para pedir os vuestro parecer sobre la idea de crear la Federación del oficio, á fin de estrechar más los lazos de unión entre nosotros y de hacer más eficaz nuestra acción en la campaña de mejoramiento que hemos emprendido.

Las Sociedades que estén conformes con dicho pensamiento se servirán participárnoslo, indicando á la vez la localidad donde ha de celebrarse el Congreso para fundar la Federación, y mes y días en que se ha de efectuar, á fin de que esta Sociedad imprima el proyecto de Estatutos y lo remita á todas las Secciones para que lo estudien.

Por acuerdo de la Junta General: JOAQUÍN CONTRERAS, secretario 1.º.—GREGORIO MACIÁN, presidente.

Valencia, 26 de octubre de 1902.

Las contestaciones se enviarán á la calle de Palomar, 10, principal.

HIGIENE POPULAR

El abuso del vino y sobre todo del aguardiente y de los licores, ocasionan enfermedades graves é incurables.

Las más comunes son: inflamación y cáncer del estómago, inflamación y cálculos del hígado, ictericia, hidropesía, catarros de la laringe y pulmonares crónicos tísis, pulmonías, aneurismas del corazón, inflamación de los riñones, mal de piedra, reumatismo, cataratas, apoplejía,

congestión y reblandecimiento del cerebro, parálisis, alucinaciones y locura.

La copa de aguardiente de la mañana, la del medio día detrás de la comida, las gotas de ron después del café, cuando se toman por costumbre, acercan la vejez y acortan la vida.

No solo sufren los bebedores las consecuencias de su vicio. Sus hijos nacen débiles, con predisposición á las meningitis y á las bronquitis graves, ó con deformidades. Si sobreviven, se les desarrolla en la juventud la afición á las bebidas; muchos son imbéciles, idiotas; en algunos se presenta la locura ó la epilepsia (mal de corazón).

La embriaguez es un vicio grosero y brutal que causa la ruina y la perturbación de las familias. Conduce á la vagancia, á la miseria, á la mendicidad, al suicidio y al crimen.

El alcohol quita las fuerzas y mata la inteligencia.

El bienestar y el aumento de fuerzas que producen las bebidas alcohólicas, son engañosos y pasajeros; siguen luego decaimiento doloroso y flojedad, que se remedian bebiendo más cada vez, hasta caer en el vicio, que siempre puede evitarse, pero nunca curarse. Dado el primer paso, rara vez se retrocede.

El alcohol atrae con la fuerza irresistible del imán. Con razón se le compara á un bandido disfrazado, que primero seduce con halagos, y tarde ó temprano, roba la razón, la salud y la vida.

El trabajo significa el bienestar, la felicidad y la independencia. El vicio alcohólico, el llanto y la discordia en las familias, la miseria, la esclavitud, el embrutecimiento, la enfermedad y la muerte.

Con la embriaguez se pierden la dignidad y la libertad. El hombre que abusa de las bebidas alcohólicas no puede ser ni buen padre de familia ni buen ciudadano.

DR. JOSÉ SAENS Y CRIADO.

(De *La Nueva Era*.)

Nuevas publicaciones obreras

Hemos recibido el nuevo periódico que se publica en Pontvedra titulado *Emancipación*, que saldrá á luz quincenalmente y es órgano de la Federación Local y Sociedades Agrícolas.

También ha visitado nuestra Redacción, otro nuevo adalid titulado *El Obrero*, que se publica en Osuna una vez por semana.

Igualmente hemos recibido el periódico quincenal titulado *Adelante*.

Les deseamos vida próspera á esos propagadores de las nuevas ideas redentoras:

LOS OBREROS PANADEROS

Estos compañeros han presentado á los patronos unas modestas peticiones con el fin de aminorar algún tanto la explotación de que son víctimas.

Algunos patronos, fundados en lo razonado de la petición, se han decidido gustosos á acceder.

En el próximo número daremos más pormenores.

DE TODAS PARTES

PALMA

Nuestro amigo y correligionario Francisco Juliá, nos participa haber recibido un extenso y variado surtido de Gorras y Sombreros, propios para la presente estación.

Los que visiten «La Económica» sita en la calle del Sindicato n.º 44, se convencerán de que por un módico precio se obtienen los géneros que mejor resultado dan al público.

SECCIÓN ADMINISTRATIVA

Binisalem.—F. B. M.—Recibida una peseta hasta fin de Diciembre de 1902.

Inca.—P. J. C., J. G., J. G. E., P. J., M. M., S. Z. y M. P.—Recibidas seis pesetas, hasta fin Diciembre de 1902.

Sevilla.—F. P. D.—Recibido una peseta hasta fin de Diciembre.

Marratxí.—M. P.—Recibida una peseta hasta fin Diciembre 1902.

(Mieres) Oviedo.—J. R.—Recibidas 12 pesetas hasta fin de Septiembre próximo pasado.

República Argentina (Buenos Aires).—A. T.—Recibidas tres pesetas hasta fin Diciembre.

La Vileta.—B. V.—Recibida una peseta veinticinco céntimos hasta fin Octubre próximo pasado.

LA METALÚRGICA

Esta Sociedad celebrará el día 17 del corriente á las ocho de la noche una reunión de propaganda, á fin de que los obreros de dicho gremio se decidan á engrosar las filas de los que luchan para el mejoramiento y emancipación del régimen del salario.

LA COMISIÓN.

FEDERACION LOCAL

CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

El Comité de la misma celebra sesión ordinaria todos los miércoles á las ocho de la noche. Lo que se publica para conocimiento de los delegados que lo componen.

Local social, Plaza Mayor, 16.

Imp. F. Soler—Conquistador, 48 y 46